

La semana pasada comenzamos una nueva serie de sermones y hoy vamos a continuar con la 2ª parte. El título de esa serie de sermones es *La justicia de Dios*.

Y, como de costumbre, vamos a leer nuevamente algunos versículos que hemos leído en la 1ª parte. Vayamos directamente a **Romanos 9:12**. Hemos hablado sobre esto antes, sobre la justicia de Dios y ciertas cosas relacionadas con este tema en otras series de sermones. Esas cosas me resultan muy inspiradoras porque podemos ver un poco más las cosas que Dios nos está dando. Dios nos está ayudando a comprender lo que realmente significa Su justicia para cada uno de nosotros. Espero que esto quede cada vez más claro.

Romanos 9:12 - A ella se le dijo, hablando de Rebeca: **“El mayor servirá al menor”**. Y así está escrito: **“Amé a Jacob, pero a Esaú...** Y en las traducciones de la Biblia al español ellos usan la palabra odiar o aborrecer. Pero no se trata de esto. Si usted mira en Malaquías [capítulo 1 versículos 2 y 3] de donde esto es citado, a veces esa palabra es traducida como “contra o estar en contra”. Esa palabra no significa “odiar”. Dios no odia a nada ni a nadie. Él ama a Su creación. Él ama a todo lo que Él ha creado.

Dios ha dado a los seres humanos la libertad de elección y esto es lo que ha causado muchos problemas. Y por eso Dios no puede trabajar con los seres humanos hasta que sea el momento para esto. A esto se reduce todo. Hasta que sea el tiempo de Dios, de acuerdo a Su propósito predeterminado y a lo que Él está haciendo en Su plan. Y en algunas ocasiones Dios interviene y comienza a mostrarnos Su favor, Su misericordia y gracia. Él entonces interviene en nuestras vidas y nos llama. Pero los demás, no es su tiempo todavía. Dios no les está dando Su amor. Eso es lo que está siendo dicho aquí. Y me parece bien tener ese equilibrio, para entender lo que es dicho aquí.

Nuevamente: **“El mayor servirá al menor”**. Y así está escrito: **“Amé a Jacob...** Y, como he dicho antes, esa palabra aquí no es agapé, pero agapaō, que significa simplemente “amar”. Aquí no dice cómo y tampoco qué tipo de amor es. Aquí no dice si es el amor del tipo philia o si es agapé, el amor de Dios. Pero sabemos que Dios solo puede amar con agapé, porque esto es Su ser, es Su mente. Ese amor viene de Él. No hay egoísmo en ese tipo de amor. No se trata del amor philia, en absoluto. Philia es un amor egoísta y Dios no es egoísta.

Me parece estupendo que ahora podemos profundizar un poco más en esto, que esto nos esté siendo explicado con más detalles y que podamos verlo más claramente. Y la palabra “aborrecí” es una palabra que a veces en la Iglesia algunos han traducido como “amar menos”. Amar menos. Pero eso no es lo que significa la palabra usada en griego. O en hebraico, en Malaquías. La palabra en cuestión significa “no dar amor” o “no mostrar amor”. De eso se trata. Porque no es su tiempo todavía. A veces para las personas eso es algo difícil

de entender. Simplemente no es el tiempo de Dios para amar o mostrar amor al mundo. Dios les permite seguir sus propios caminos. Solo cuando Dios interviene en la vida de las personas y comienza a atraerlas, a través de Su espíritu santo, Dios entonces les da Su amor, que también incluye Su gracia, Su misericordia. Sus pecados pueden ser perdonados entonces y esto es una bendición. Dios les muestra Su favor.

Y nosotros en la Iglesia deberíamos entender eso muy bien. Dios no está dando Su amor, no está mostrando ese amor a los demás, a los miembros de su familia cuyas mentes no han sido abiertas todavía. No es su tiempo todavía. Para algunos eso será en el comienzo del Milenio y para otros será en el Gran Trono Blanco. Será entonces cuando Dios comenzará a amarlos. No es que Él no los ame ahora, pero simplemente no es su hora todavía, porque Dios tiene un propósito para ellos. Y para mí eso es muy simple, pero es algo que debemos tener muy claro, en nuestras mentes y en nuestra manera de pensar. Y algunas cosas han sido muy mal traducidas porque las personas que tradujeron la Biblia no conocen a Dios. Ellas no entienden el plan y el propósito de Dios.

Continuando: **¿Qué diremos entonces? ¿Acaso hay injusticia en Dios? ¡De ninguna manera!** Esta es la creación de Dios. Él puede elegir cuándo empezar a mostrar Su amor a los demás. Debido a un propósito y un plan que Él está desarrollando. Y es tan increíble que nosotros podemos recibir el amor de Dios ahora. Eso es lo que pasa cuando comienza a atraernos a Él. Dios entonces nos lleva a un punto en el que podemos elegir, podemos tomar una decisión: **¿Queremos ser bautizados? ¿Queremos ser parte del Cuerpo de Cristo?** Porque eso es lo que Él nos ofrece cuando nos llama.

Porque Él dijo a Moisés: Tendré misericordia de quien Yo quiera tener misericordia. En Su tiempo. Y a los demás Dios les deja seguir su propio camino para que ellos aprendan lo que necesitan aprender. ... **y tendré compasión de quien Yo quiera tener compasión.** ¡Esta es Su creación! Y es realmente increíble que los seres humanos piensen otra cosa.

Por lo tanto, no depende del que quiere... En otras palabras, no es por medio de su propia capacidad. ...**ni del que corre...** En otras palabras, del que se esfuerza por lograr algo hacia Dios. ...**sino de Dios que tiene misericordia.** Nadie se lo merece. No hay nada que podamos hacer para ganarnos esto. Dios nos lo da a Su tiempo. Dios es quien nos llama. Él es quien elige cuando comenzar a atraernos a Él. Todo depende de Dios.

Me encanta la manera como esto es explicado aquí en Romanos, en los versículos que siguen. **Versículo 17 - Porque la Escritura dice de Faraón: Que para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti Mi poder...** ¡Increíble! Él fue humillado en diferentes ocasiones, Dios lo llevó a humildad. Eso no era algo muy común su vida. Pero era debido a todo por lo que él estaba pasando. Y cuando Dios quitaba una plaga su corazón se endurecía más, debido a su naturaleza, su manera de pensar. Hasta que finalmente su propio hijo perdió la vida. Fue entonces que él finalmente dijo: **“¡Saca a tu pueblo de aquí! Llévate todo lo que has dicho que llevarías.”**

Continuando: ... **y que Mi nombre sea anunciado por toda la tierra.** Y eso fue lo que pasó entonces. Todas las naciones alrededor, todos los pueblos alrededor, escucharon estas historias. Escucharon sobre lo que había ocurrido. Esto no era una algo sin importancia. Egipto era una nación increíblemente poderosa en aquel entonces. Era la nación más poderosa del mundo en aquella época. Cuando pensamos en todos los reinos que se han levantado y han caído, de los que nos habla Daniel, eso fue mucho después. Pero antes de esto estaba Egipto, una nación muy poderosa.

Así que Dios tiene misericordia de quien Él quiere tener misericordia y endurece a quien Él quiere endurecer. Eso significa que Dios les permite seguir sus propios caminos, para sea cual sea el propósito. Porque, debido a la naturaleza humana, las personas se endurecen cada vez más. Cuanto más mayores se vuelven las personas, más su corazón se endurece. Esto es algo difícil. Si una persona ha vivido toda su vida en este cuerpo, siendo egoísta, será muy difícil lidiar con eso cuando ella sea resucitada. Sea cuando sea. Ella tendrá que vencer muchas cosas. Pero también le espera una gran bendición.

Eso me hace pensar en las personas que han perdido sus vidas cuando aun eran niños pequeños. Cuando los israelitas invadían las tierras de otros pueblos ellos solían matar a todos, incluso a los niños. Pero cuando esos niños sean resucitados ellos tendrán menos problemas con los que lidiar, porque ellos crecerán y tendrán experiencias en un mundo que es de Dios. Ellos no van a tener las mismas batallas que otros tendrán. Ellos son muy, pero que muy bendecidos. Y a veces es difícil entender esto, pero eso es muy cierto. Eso es algo hermoso debido al plan de Dios. Pero a los seres humanos les cuesta aceptar eso, mismo cuando ellos saben la verdad.

Versículo 19: Me dirás pues: ¿Por qué, pues, se enoja? porque ¿quién resistirá á su voluntad? No ... No voy a explicar todo esto nuevamente. Usted puede encontrar esto en la última serie de sermones. Él está diciendo aquí: “No, ese no es el caso”. O: “No digas eso”. **Antes que nada, oh hombre, ¿quién eres tú para que contradigas a Dios? ¿Cómo alguien puede tener la audacia de contradecir a Dios, aquel que los creó, que tiene un plan y un propósito para los seres humanos? Pero las personas ni siquiera saben cuál es el plan y el propósito de Dios. Ellos no entienden a la familia de Dios. ¡Qué increíble será cuando ellos comiencen a entender esto!**

Dirá el vaso de barro al que le labró: ¿Por qué me has hecho tal? ¿O no tiene potestad el alfarero para hacer de la misma masa un vaso para honra, y otro para deshonra? Y en el tiempo de Dios Él ofrecerá esto a otros. Ser un vaso de honor. En el Gran Trono Blanco, por ejemplo, o en el Milenio. Todos los que sobrevivan a lo que va a pasar y sigan viviendo en el Milenio tendrán la increíble oportunidad de recibir ese honor, de ser fortalecidos, de recibir la mente de Dios en ellos. ¡Increíble!

Ahora vamos a continuar donde lo dejamos la semana pasada. **Versículo 22 - ¿Qué pasa si Dios, para mostrar Su ira...** Y esto lo es como pensamos los seres humanos. La palabra *ira* aquí tiene que ver con la ejecución del juicio de Dios. Dios es quien juzga y determina cuándo Él va a ejecutar Su juicio sobre los seres humanos. Hay muchos ejemplos de la intervención de Dios con los israelitas, lo que Él hizo a ellos. Podemos leer sobre lo que Dios hizo en la época de Noé, y así sucesivamente. Pero, por lo general, la verdad es que Dios ha dejado que los seres humanos sigan sus propios caminos.

Continuando: ... **y para dar a conocer Su poder...** Si Deus elige mostrar Su gran poder a los seres humanos, en un momento determinado para despertarles temor y quizá también miedo, como con el Faraón. ¿Qué pasó con el resto de las naciones alrededor? Ellos tenían miedo, pero solo hasta cierto punto. Algunos seguían decididos a luchar contra Israel. Mismo después de haber escuchado las cosas que han escuchado ellos todavía estaban dispuestos a luchar contra de los israelitas.

Y aquí dice: ...**para dar a conocer Su poder, soportó con mucha paciencia a los vasos de ira...** En otras palabras, los que están listos para el juicio. Todos los seres humanos. Porque todos pecamos. ¿Y qué merecemos todos? La muerte. Esa es la realidad. Pero Dios tiene que llamarnos y abrir nuestra mente para que podamos ver eso. De lo contrario las personas no creen esto. Pero eso es lo que merecemos porque vamos en contra de Dios, porque todos cometemos pecado y el pecado tiene un castigo. Y, o bien lo pagamos nosotros o aceptamos lo que Dios nos ofrece, aceptamos que Cristo sufrió ese castigo por nosotros. Así fue como él pago por nosotros. Así es como fuimos rescatados.

soportó con mucha paciencia a los vasos de ira, que han sido hechos, o preparados, para la destrucción. Dios nos ha dado esa naturaleza humana, fuimos creados de esa manera. Dios sabía el tipo de mente que tendríamos los seres humanos. Dios nos hizo de esta manera para un propósito. Como podemos leer en otros versículos aquí. Él nos hizo de esta manera para un importante propósito. Para que nosotros, a Su tiempo, podamos elegir entre Su camino y nuestro camino egoísta.

Adán y Eva fueron creados de esta manera. Dios los ha creado en forma física, sabiendo muy bien que ellos iban a pecar. Porque somos egoístas. Estamos sujetos a la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida. Las personas no tienen el control de sus vidas; no de la forma en que piensan o que creen que tienen.

Y para mi es increíble entender todo esto. Entender la belleza y la brillantez de esto. Que solo así podemos comenzar a elegir, comenzar a arrepentirnos del pecado y a desear la justicia de Dios, desear Su mente, Su manera de pensar. Y a no querer nada que sea egoísta, nada que hace daño a los demás, nada de lo que podemos hacer, pensar o decir que pueda hacer daño a otros. ¿Queremos ese tipo de mente? Yo sí. Crecemos en eso. Deseamos eso, lo abrazamos. Queremos esa mente. Pero por naturaleza, con la mente humana usted no puede tener esto

por su propio esfuerzo. Es por eso que necesitamos de la ayuda de Dios para ser transformados, para cambiar. Y eso es algo muy bonito.

...hechos, o preparados, para la destrucción... ¿La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida? ¿Qué le espera entonces? La destrucción. A menos que haya un medio a través del cual usted pueda ser liberado. Dios ha hecho esto posible a través de Su Hijo, nuestro Pesaj. **...y para dar a conocer las riquezas de Su gloria...** Para mostrar cuán grande es Su propósito y Su plan. Para mostrar que hay una manera de tener la verdadera libertad, que hay una manera de ser liberado, que hay una manera de tener Su mente, Su manera de pensar.

... para dar a conocer las riquezas de Su gloria, las mostró con los vasos de misericordia... Dios tiene que darnos Su misericordia. Y si nosotros estamos recibiendo esa gracia, esa mente, esa misericordia de Dios, ¿saben qué aprendemos con el tiempo? A ser misericordiosos. A ser misericordiosos con los demás. A no ser cruel, a no juzgar, condenar a otros. Porque esa no es la mente de Dios. La mente de Dios no es una mente que condena. Aunque Él tiene que ejecutar Su juicio. Él tiene que juzgar.

Y para los que lo reciben, para los que lo quieren, Él les ha preparado el camino a Su familia. Eso es lo que Dios quiere. Eso es lo que Dios desea. Pero tenemos que tomar decisiones una y otra vez. Cada vez que nos arrepentimos, reconocemos que Dios es justo y que nosotros no lo somos, que necesitamos y deseamos Su camino de vida, Su mente, Su ser. Reconocemos que Dios tiene razón y que nosotros estamos equivocados. Nuestra naturaleza está mal, es destructiva, está lista para la destrucción, está hecha para la destrucción. Y cuando Dios nos llama tenemos que elegir.

... para dar a conocer las riquezas de Su gloria, las mostró con los vasos de misericordia, que Él ha preparado de antemano para gloria... Mucho antes de crear cualquier cosa Dios ya tenía un plan. Y ese plan es que los seres humanos seamos parte de la familia de Dios, que podamos tener una relación con Dios para que Dios pueda permanecer siempre en nosotros y nosotros podamos permanecer en Dios y Su Hijo. Es increíble que Dios ya tuviera tal propósito y tal plan. El plan de Dios para la creación de los seres humanos es algo mucho, muchísimo más importante que para la creación de los ángeles. No se trata solamente de esta vida. Se trata de algo que va mucho más allá u que es tan increíble. Se trata de la familia de Dios.

Dios ya había planeado esto. **... que Él había preparado de antemano para la gloria?** Dios nos ha creado para recibir esa gloria, la gloria de Dios, la vida de Dios, para tener una relación con Dios. Y no solamente esto, pero también para estar de acuerdo con Dios, en unidad de espíritu y de mente con Dios, con el ser de Dios. Con Dios, que vive en nosotros.

Y me parece increíble lo que Dios nos reveló sobre los ángeles. Que Dios nunca les ha ofrecido el espíritu santo. Dios sólo ha ofrecido esto a aquellos a quienes Él ha llamado. El propósito de

Dios es que ese espíritu, esa mente pueda habitar para siempre en Su familia. Y Su familia nunca pecará. Nunca.

Esos somos nosotros, a quienes Dios llamó... Aquí es donde todo comienza. Con un llamado. ...no solo de entre los judíos, sino también de entre los gentiles. Pablo estaba lidiando con una situación bastante única aquí. Él había sido enviado a los gentiles y él hablaba principalmente con gentiles, pero a veces también había judíos entre ellos, y esto a veces ponía a Pablo en situaciones únicas.

Versículo 24 - Así lo dice Dios en el libro de Oseas: Llamaré *Mi pueblo* a los que no son *Mi pueblo*... Esaú. En aquel entonces Dios no le ha llamado para mostrarle Su amor, Su misericordia y Su favor. Y otros gentiles tampoco tenían eso. Ese no era el propósito de Dios para ellos en ese momento. Dios solo trabajo con una nación para enseñarnos ciertas lecciones. Para enseñarnos una de las más importantes lecciones de todas. ¿Era Israel un pueblo especial? Dios ha llamado a muy pocos de la nación de Israel a lo largo del tiempo. Considerando la cantidad de israelitas que están dispersados por toda la tierra, ahora y antes. Dios les dio Su ley, les reveló ciertas cosas sobre Él, pero ellos no pudieron obedecer la ley de Dios. Su ejemplo es malo.

Y cualquier nación que Dios hubiera llamado, cualquier pueblo que estuviera en su lugar, el ejemplo habría sido el mismo. Todos somos carnales y egoístas y no podemos vivir de acuerdo con ese camino de vida. No podemos obedecer a intención de la ley sin la ayuda de Dios, sin Su espíritu santo. Eso ha sido así durante siglos, y ellos todavía son el ejemplo de que no podemos hacer esto por nuestra propia capacidad. Solo podemos hacer esto si Dios nos llama a una relación con Él.

Así lo dice Dios en el libro de Oseas: Llamaré “*Mi pueblo*” a los que no son *Mi pueblo*; y Llamaré “*Mi amada*”... Agapāō. Podemos tener una relación con Dios y ser amados por Dios. Eso es lo que es tan peligroso si toleramos y permitimos ciertos pecados en la Iglesia, si no abordamos las cosas cuando Dios nos los revela, si no luchamos contra esos pecados.

Antes del sermón yo estaba hablando sobre la cantidad de personas que había en esta congregación después de la Apostasía. Aquí en Toledo y en Detroit. Y miren cuantos quedan ahora. No son mucho. Un porcentaje bastante pequeño. Es increíble entender esto. Tenemos que entender que esto siempre ha sido así en la Iglesia a lo largo del tiempo. Muchos han sido llamados y pocos han sido elegidos. Y esto sigue siendo así en ese tiempo del fin. Pocos han podido ser despertados y seguir adelante. Eso para no hablar de los que han sido llamados después. Es increíble entender esto.

Y todas esas personas que tomaron esa decisión a lo largo del tiempo Dios ya no puede mostrar Su amor a ellas. ¿Dios los ama? ¡Por supuesto que sí! Como he explicado la semana pasada. ¿Sigue usted amando a los que usted conoce? Sí. Usted los ama. Usted no está de acuerdo con lo que ellos han hecho, a usted no le gusta lo que ellos han hecho. Yo espero y oro para que

todos ellos lleguen al punto en que sus mentes ya no puedan ser dañadas o destruidas. Ya sea antes de que regrese Josué, el Cristo, regrese, poco después de que él regrese o el Gran Trono Blanco. Entonces podremos volver a tener comunión con esas personas. Lo que significa que Dios va a poder mostrarles Su amor y que la Familia de Dios podrá amarlos también.

Cuando las personas se marchan del Cuerpo de Cristo la Familia de Dios ya no puede mostrarles su amor. Ya no podemos tener comunión con esas personas porque ellas están separadas de la comunión. Eso es de lo que estamos hablando aquí. Aprendemos mucho a través de ese proceso. O podemos aprender mucho de todo esto. Podemos aprender muchas más cosas a través de ese proceso también.

Así lo dice Dios en el libro de Oseas: Llamaré “Mi pueblo” a los que no son Mi pueblo; y llamaré “Mi amada” a la que no es Mi amada. Dios simplemente no les mostró Su amor. Esa es la misma palabra. Dios simplemente no les mostró Su amor. Dios no les odia. Dios simplemente no les muestra Su amor todavía. No era el momento para esto todavía. Usted no puede tener esa comunión en una relación con Dios si no es el tiempo de Dios para esto.

Y sucederá que en el mismo lugar donde se os dijo: “Vosotros no sois Mi pueblo” ... Esaú, de quien él habla aquí antes, y muchos otros a lo largo del tiempo, que todavía no eran Su pueblo. Dios no les ha llamado a una relación especial con Él. Dios no les ha llamado para trabajar con ellos, para les enseñar, para establecer ciertas cosas para que otros puedan aprender de ello. Dios ha estado trabajando principalmente con la Iglesia. Y la Iglesia se hará cada vez más grande en el Milenio y el Gran Trono Blanco. ¡Increíble!

...“Vosotros no sois Mi pueblo”, seréis llamados “hijos del Dios viviente”. Su tiempo vendrá. Nosotros somos bendecidos porque ahora somos llamados hijos del Dios viviente, porque Dios nos ha llamado a una relación con Él para mostrarnos Su amor, Su misericordia, Su bondad, Su favor y darnos el perdón de nuestros pecados. ¡Increíble! Y para Él pueda permanecer en nosotros. Él quiere habitar en nosotros. Y Él quiere que permanezcamos en Él y en Su Hijo.

Isaías, por su parte, proclama respecto de Israel: Aunque los israelitas sean tan numerosos como la arena del mar, solo el remanente será salvo. Tanto a nivel físico como a nivel espiritual. Porque entendemos que el nombre Israel abarca mucho más que solamente un pueblo físico. Ese nombre se refiere a un pueblo espiritual, a una familia espiritual. Hay cosas que son un tienen un simbolismo o una dualidad, por así decirlo. Y aquí él hace esa declaración: **Aunque los israelitas sean tan numerosos como la arena del mar, solo el remanente será salvo.** En otras palabras, habrá un remanente. Y solo ese remanente se salvará. No todo. No al principio. No en el comienzo de este proceso.

Muchos han sido parte del Israel físico, pero ¿cuántos han podido ser parte del Israel espiritual? Solo unos pocos, un remanente. Eso es todo lo que es dicho aquí. Solo unos pocos entre ellos. Y muchos menos de entre los gentiles. Pero aquí se está hablando de Israel. Solo un remanente, como dice aquí, será salvo.

Versículo 28 - Porque el SEÑOR ejecutará Su palabra... A veces los traductores no tenían idea de lo que Pablo estaba hablando. Porque ellos no conocen el plan de Dios y no era el tiempo de Dios para revelarles todo esto. Es por eso que es tan increíble entender que cuanto más nos acercamos al momento cuando Su Reino vendrá a esta tierra, más y más Dios revela a nosotros. Y seguimos edificando sobre lo que Dios nos revela. Cosas que no podíamos ver antes, de repente, la vemos. Y lo mismo pasa con la palabra de Dios. Así es Su plan y Su propósito. Él nos revela más y más y más.

Porque el SEÑOR ejecutará Su palabra... Él cumplirá Su palabra. Y en algunas traducciones aparece la palabra “obra”. Pero no se trata de Su obra, pero de Su palabra, Su Logos. ¿Y que es esa palabra, el Logos de Dios? ¿Qué está haciendo Dios? ¿Cuál es Su plan y Su propósito? ¿De eso se trata!

Porque el SEÑOR cumplirá Su palabra... ¿Qué significa eso? Pablo habla de esto aquí. Podemos describirlo de varias maneras. Hay un proceso que dura 6.000 años. Y aunque Dios trabajó con el Israel físico, solo una cantidad muy pequeña de ellos será salva. Dios tiene el propósito para esa pequeña cantidad de entre ellos, y también para los vendrán de entre los gentiles. Dios les llama a una relación con Él par amostarles Su amor. Nosotros podemos ser llamados. Eso puede pasar a nosotros, en nuestra vida. Entonces la palabra de Dios comienza a trabajar para cumplir Su plan y Su propósito. Dios está cumpliendo Su palabra.

Tenemos mucha comprensión sobre la palabra de Dios, sobre Su plan y Su propósito, sobre lo que Él predeterminó en lo que se refiere a Su Familia. ELOHIM. La Familia de Dios. La Iglesia de Dios. El Israel de Dios. Monte Sion. Jerusalén. Todas estas cosas que nos muestran lo que debemos aprender.

Porque el SEÑOR cumplirá Su palabra... Su palabra. 1.000 años más. Los 7 días representan 7.000 años. Dios está cumpliendo estas cosas de una manera ordenada. Estamos casi al final de los seis días. Y el próximo está a punto de empezar.

...con/en justicia... Eso ha sido mal traducido debido a como las personas piensan. Esa palabra significa “junto con”. Dios va a cumplir Su palabra **con/en justicia**. Se trata de Dios y de Su justicia, de lo que Él está haciendo y de lo que Él está cumpliendo. Se trata de lo Dios está haciendo en la Iglesia, de lo que Dios ha estado haciendo en 144.000 durante 6.000 años. Dios hace esto en Su justicia. Y esa justicia puede estar en nosotros, en Su familia.

Es Su justicia. ¡Nosotros no somos justos! ¡Estamos muy lejos de ser justos! ¡Todos somos egoístas! Pero somos muy bendecidos porque Dios nos muestra Su misericordia, Su paciencia, Su amor. Podemos elegir esas cosas. Podemos luchar y arrepentirnos. Seguimos arrepintiéndonos y estando de acuerdo con Dios. Queremos Su justicia, Su mente, Su palabra, Su vida en nosotros. Y Su palabra habita en nosotros y se fortalece dentro de nosotros. Entonces estamos en mayor unidad y acuerdo con Dios. Estamos de acuerdo en que toda la

inmundicia del egoísmo, la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida, todo esto apesta. ¡Todo!

El difícil ver el egoísmo en nosotros mismos. Es difícil luchar contra el egoísmo en nosotros mismos. La realidad es que no podemos hacer esto sin la ayuda de Dios. Él nos revela poco a poco nuestros pecados y entonces tenemos que elegir. ¿Vamos a arrepentirnos de eso? ¿El pecado nos parece repugnante? Esto es algo por lo que debemos orar. Pide a Dios que le ayude a odiar el pecado y a amar lo que es correcto. Porque cuanto más usted odia el pecado y ama lo que es correcto, más en unidad y acuerdo usted está con la mente con Dios. Y ese es uno de los más grandes regalos que usted puede tener en la vida: estar de acuerdo con Dios, odiar el pecado y amar el bien que proviene de Él, Su justicia.

Él va a terminar o completar Su palabra en/con justicia sobre la tierra. Por Su poder. De acuerdo a Su palabra y Su plan, Su propósito. Durante 6.000 años y los 1.000 años que siguen. Y después los siguientes 100 años. Dios está logrando esto, Dios está haciendo esto. Él nos lleva a la unidad con Su palabra, a Su justicia. Es hermoso lo que es dicho aquí. Pero los que tradujeron esto han hecho un enorme lío de ello. Porque las personas tienen ciertas ideas que no son correctas. A veces puede que se ellos se acerquen un poco al verdadero significado de ciertas cosas, pero ellos solo podrán entender la verdad en el tiempo de Dios.

Vamos a leer Isaías 10, porque esto es citado de Isaías 10. Vamos a ver como esto fue traducido aquí, porque esto es de lo que Pablo habla. Isaías 10:22. Y después regresaremos a Romanos.

Isaías 10: 22 – Aunque tu pueblo, oh Israel, sea como la arena del mar... Eso es lo que acabamos de leer. ...solo un remanente volverá. Pablo usó la expresión “será salvo”, pero aquí Isaías dice “volverá” o “regresará”. Volver a Dios. Este es el proceso por el que pasamos cuando Dios comienza a trabajar con nosotros. Dios ha bendecido a algunos en poder volver a Él, regresar a Él. **La destrucción...** Y una vez más, una mala traducción de la palabra utilizada aquí. Esto se debe a la forma en que ciertas palabras son usadas en algunos versículos en hebraico. Palabras como “destrucción”, por ejemplo. Pero esa palabra aquí significa “el fin completo”.

Y dependiendo del contexto esa palabra puede significar el fin completo para algo o para alguien, pero aquí esto se refiere a lo que Dios está haciendo. Un fin total, completo, como es dicho aquí. Es de eso que Pablo habla: “Él terminará, cumplirá, Su palabra”. De eso se trata, totalmente terminada. Dios va a cumplir todo lo que Él ha dicho, lo que Él ha predeterminado hace mucho tiempo. Eso es todo lo que esto significa. ¡Que hermoso!

El fin completo está decidido... Y esto significa que ya está determinado, que todo esto ya estaba predeterminado. De eso se trata. Dios lo determinó, lo decretó. Esto viene de Dios. Pero esa palabra significa “determinado”. Dios determinó lo que Él iba a cumplir a través de Su palabra, a través de Su propósito, a través de Su plan. Y Él reveló esas cosas a Su iglesia. 7.100 años y Su familia será realidad.

...**desbordando**... Esa palabra significa “inundar”. ...**justicia**. Dios está haciendo esto en Su justicia. Dios está bendiciendo a los que Él llama, el remanente. Dios está logrando esto en justicia. Pablo aquí habla de la justicia y de cómo Dios nos atribuye esto, cómo podemos participar de la justicia de Dios. Esta es una historia increíble que podemos leer en estos versículos y en los versículos que siguen, el proceso que tiene lugar.

Hay cosas que pueden inundar nuestra vida para nos limpiar de todo lo que no es justo y bendecirnos con la mente de Dios, con Su ser, con Su Palabra. Porque Él está haciendo todo esto a través de Su Palabra.

...**justicia**. Porque el SEÑOR de los ejércitos **logrará el fin completo**... La misma palabra. Él cumplirá esto, un fin completo, determinado. Es la misma palabra que antes que fue traducida como “decretado”. ...**determinado en medio de toda la tierra**. A veces los traductores se equivocan porque no entienden de qué se está hablando. Ellos no pueden hacer nada a respeto. Ellos han traducido esta palabra por palabra o de acuerdo con lo que ellos piensan que está siendo dicho.

La mayoría de las veces esa palabra es traducida como “destrucción”. Pero esto no es lo que significa esa palabra en hebraico. Usted puede entender esto debido a la manera como esa palabra es usada en otros pasajes. Y aquí esa palabra tiene un significado diferente. Es hermoso cuando esta palabra tiene que ver con lo que Dios está logrando, con lo que Dios está haciendo.

Vamos a volver a **Romanos 9:29** - Y como **Isaías** dijo antes: **Si el SEÑOR de Sabaoth**... El SEÑOR de los Ejércitos. De eso se trata aquí. **Si el SEÑOR de los Ejércitos no nos hubiera dejado simiente**... Y en griego esa palabra significa “lo que se sembró”. ...**habríamos llegado a ser como Sodoma y seríamos semejantes a Gomorra**. Hubiéramos sido destruidos. De hecho, los seres humanos habrían sido destruidos. Pero Dios nos dejó lo que fue sembrado.

¿Qué concluiremos? Pues que los gentiles, que no buscaban la justicia, la han alcanzado. Me refiero a la justicia que es por la fe. ¡Increíble! Los gentiles también pueden tener esto en su vida debido a un llamado. Pablo fue enviado a los gentiles. Y aquí él está mostrando que esto abarca mucho más que la nación física de Israel. Que lo que Dios está dando a la Iglesia tiene un significado mucho más profundo.

Versículo 31- En cambio Israel, que iba en busca... Los gentiles no seguían a Dios. Ellos no conocían a Dios. Ellos no tenían una relación con Dios. Dios había estado trabajando con los israelitas y ellos buscaban esto a su manera. ¿Cómo era eso? ¿Cómo los judíos han hecho esto a lo largo del tiempo? Ellos guardan el Sabbath en el séptimo día. Ellos observan ciertos Días Sagrados, aunque ellos han cambiado sus nombres. Ellos incluso han cambiado las fechas de algunos de esos días, como la fecha del Pesaj. Ellos han cambiado esas cosas. Y no les fue muy

bien, por supuesto. Porque ellos han hecho esas cosas por su cuneta, por su propia capacidad física.

Ellos buscan esas cosas debido a su pasado, debido a su historia. El resto de las tribus de Israel, que fueron llevadas al cautiverio, no han hecho esto. Y que sucedió con el cristianismo tradicional, y todo lo demás es otra historia. Pero estamos hablando de lo que salió de Israel, de los judíos. Eso es lo que Pablo está hablando aquí.

En cambio Israel, que iba en busca de una ley que le diera justicia, no ha alcanzado esa justicia. Ellos guardan el Sabbat por su propia capacidad. Ellos intentan tener una relación con Dios, pero a su manera, según lo que ellos piensan que es esa relación. Al igual que los seguidores del cristianismo tradicional, que hacen esto a su manera. Pero ese no es el camino de Dios, no es como Dios quiere que sea. De ninguna manera.

¿Por qué no? Porque no la buscaron mediante la fe... Y esto nos lleva de vuelta a lo que hicieron Sara y Agar. Lo que Abraham y Sara intentaron hacer por su cuenta. Ellos decidieron que el hijo que Dios les había prometido vendría a través de Agar. Pero las cosas no funcionan de esa manera. Ese no era el propósito de Dios. Y más tarde Dios les reveló eso.

La lección con la que comenzamos sigue, este ejemplo sobre Israel. Habla nuevamente sobre Abraham. Esas cosas tuvieron lugar a nivel físico. Pero usted no puede buscar a Dios por medios físicos, de la forma en que usted piensa que está bien, de la manera que usted piensa que debe ser. Miren a los seguidores del judaísmo hoy. Ellos tienen diferentes ideas sobre cómo adorar a Dios, sobre cómo agradar a Dios, sobre cómo acercarse más a Dios. Y los seguidores del cristianismo tradicional tienen todo tipo de ideas sobre cómo ser salvos, etc. Pero, ¿quién sabe esto? La Iglesia. La iglesia de Dios lo sabe.

En cambio Israel, que iba en busca de una ley que le diera justicia, no ha alcanzado esa justicia. Ellos no han alcanzado la ley de la justicia **Porque no la buscaron mediante la fe, sino mediante las obras de la ley.** Lo mismo que hicieron Abraham y Sara. Él vuelve a ese ejemplo aquí. Los protestantes tergiversan esto y dicen: “La ley ha sido anulada. No se puede ser salvo haciendo las obras de la ley. Ella no tenemos que guardar el Sabbat en el séptimo día. Podemos adorar a Dios en cualquier día.” ¿Y por qué usted hace esto en un determinado día? ¿Qué cree usted? ¿Por qué usted hace esto en el primer día de la semana si usted cree que podemos adorar a Dios en cualquier día? “Bueno, porque es más conveniente. El fin de semana tiene dos días”. ¿Por qué no en el sábado? “Bueno ...” Ellos no pueden contestar esto.

Por eso tropezaron con la piedra de tropiezo... Ese ha sido el problema. Los judíos han tropezado en la piedra de tropiezo. ¡Oh, ellos hicieron esto! Ellos querían matarlo. La persona a través de la cual Dios puede ofrecer la justicia, el perdón del pecado, la capacidad de ser salvo, ha sido una gran piedra de tropiezo para ellos. Y ellos lo rechazaron. Él es una piedra de tropiezo para ellos. Él es una piedra de tropiezo para los seguidores del cristianismo tradicional también, porque cuando alguien les pregunta sobre el domingo: “¿Por qué no

hacéis esto? ¿Por qué no....? Si la ley ha sido abolida, ¿qué pasa con los últimos seis mandamientos? ¿Son esos mandamientos malos?” “No. Esos son buenos mandamientos. Así es como debemos vivir los unos con los otros”.

Pero ¿qué pasa con los mandamientos sobre tener otros dioses, sobre ídolos e idolatría, sobre tener estas cosas en las paredes, arrodillarse ante estatuas y todo lo demás? Ellos besan el dedo de pie de una estatua hasta que ya no queda casi nada. El dedo gordo de una estatua que está en el Vaticano, de alguien que ellos dicen que es Pedro. Ellos han besado tanto esto que se ha desgastado. Uno lo puede ver. Yo lo he visto. Yo he visto fotografías de esta estatua y después lo he visto en vivo. ¡Eso tiene que ser una broma! Porque hace falta muchos labios para desgastar tanto esa piedra en forma de un dedo del pie. ¿En qué cabeza cabe algo así? ¿Puede usted imaginar cuantos labios han besado esto? Usando un papel de lija llevaría mucho tiempo para hacer esto. Y haría falta mucho pale de lija. ¿Pero desgastar esto con los labios, con lo suave que son? Sin embargo, esa piedra está desgastada. ¡Eso no me cabe en la cabeza!

Pero si usted les pregunta: “¿Y qué pasa con el séptimo día? ¿Por qué ustedes no adoran a Dios en el séptimo día?” Esto es tan claro. Aunque en algunos lugares el domingo es considerado como el primer día de la semana. Pero en ningún lugar en el Nuevo Testamento esta escrito que Dios o que Cristo hayan cambiado esto. Hay ciertas cosas que, si uno realmente está dispuesto a verlas en la Biblia, ellas simplistamente están ahí. Son muy claras.

Y esto es impresionante porque la propia iglesia católica reconoce que no hay pruebas bíblicas de que esto cambió al primer día de la semana. Pero los protestantes no creen eso. Ellos creen que esto fue cambiado al primer día de la semana. Cuando ellos leen esos versículos ellos creen que de eso se trata. Que el día de adorar a Dios cambió. Y por eso Cristo es una piedra de tropiezo para ellos.

¿Y que pasa si usted les dice que su nombre es Josué, el Cristo? Hablando de piedra de tropiezo. ¿Qué pensarían ellos de usted si oyen eso de su boca? Es por eso que es mejor no hablarles de esto. No hada esto. ¿Qué sentido tiene hablarles de esto? Si Dios no está abriendo la mente de alguien para entender esto, ¿cuál es el propósito de decir a alguien que nosotros lo llamamos Josué, el Cristo? Yo podría haber dicho esto a la Iglesia antes. Muchas personas podrían haber dicho: “Hemos descubierto que su nombre es Josué, el Cristo. Así es como debemos llamarlo. ¡Su nombre no es *Jesús*! ¿Sabes de dónde viene la palabra *Jesús*?” ¿Por qué hacer eso? ¿Por qué alguien haría eso? ¿Usted quiere que ellos le peguen en la cabeza con un palo? Ellos no se pondrán contentos con eso. Ellos ya piensan que estamos locos. Ellos ya piensan que estamos completamente locos. Porque celebramos la Fiesta de los Tabernáculos, el Pesaj. “¡Te crees demasiado bueno como para poner un árbol de navidad y dar regalos a tus hijos!”

No tiene sentido hablar a alguien de ciertas cosas si Dios no está llamando a esa persona. ¿Sabe usted esto? Bueno, tenga cuidado.

Recuerdo que antes que yo fuera bautizado yo hablé a un grupo de familiares, de parientes, sobre las cosas que había aprendido. Yo no había estado en una reunión en el Sabbat todavía. Ni siquiera sabíamos que había una congregación que se reunía cerca de donde vivíamos. Pensábamos que solo en Pasadena había una congregación de la Iglesia, y estábamos dispuestos a viajar hasta allí si fuera necesario. Pensábamos que era el único lugar donde podíamos ser bautizados. Pero entonces descubrimos que había una congregación de la Iglesia a unas 3 horas y media en coche y que podíamos asistir a una reunión en el Sabbat. Que había personas que se reunían en el Medio Oeste. Hemos pasado por cosas inusitadas en la Iglesia, y no tiene sentido hablar con otros sobre esto.

Recuerdo haber hablado con mis parientes sobre esas cosas, porque yo estaba muy entusiasmado: “¡Miren lo que estoy aprendiendo! ¡Miren esto!” Yo no lo dije de esa manera. “¿Sabes quiénes somos en este país? ¡Somos Manasés” “¿Qué es Manasés? “¡Bueno, déjame decirte! Diez tribus fueron llevadas cautivas...” Y entonces usted les habla sobre el Sabbat, sobre las navidades, sobre el árbol de navidad, la pascua, y ellos se muestran un poco interesados. Hasta que ellos comienzan a pensar en ello, porque si ellos realmente creen y aceptan lo que usted les cuenta ellos tienen que hacer algunos cambios. Pero ellos no pueden. ¡Y entonces ellos comienzan a pensar que usted está loco! ¡Que usted ha perdido la razón! “Él era tan bueno de pequeño. ¿Qué le ha pasado? Él ya no es tan agradable. Yo no quiero tener contacto con él porque realmente no quiero escuchar esas cosas”. Eso es lo que sucede. Y a veces nos lo buscamos nosotros mismos.

Y aquí Dios nos revela algo increíble. Esas son cosas que nosotros entendemos. Pablo está explicando esto aquí. Él explica esto tanto a los gentiles como a los judíos que se estaban entre ellos. Pero sobre todo a los gentiles.

Él dice aquí que, si no hubiera quedado una semilla, lo que se sembró, no quedaría nada de nosotros. Entonces seríamos como Sodoma y Gomorra. Él dice: **Pues que los gentiles, que no buscaban la justicia, la han alcanzado. Me refiero a la justicia que es por la fe.** Y entonces él habla de Israel, que buscó esto, pero no lo ha logrado porque no lo hizo por fe. Porque esa es la única manera de recibir lo que Dios tiene para nosotros. La justicia viene a través de lo que creemos. Dios abre nuestra mente. No nos lo ganamos. Dios le bendice para que usted puede verlo. Él abre su mente y revela Su Palabra a su mente. Dios hace esto a través de Su palabra. Y, de repente, usted puede ver cosas que antes no podía ver. El día que yo pude ver la verdad sobre el Sabbat, esto ha quedado grabado en mi mente. No porque yo podía probarlo. Yo simplemente sabía que era verdad. Y entonces usted tiene que tomar ciertas decisiones.

Entonces le revela Su palabra un poco a la vez. Usted comienza a crecer en esto. Usted comienza a ver que los siete días de la semana representan 7.000 años. “Esto es verdad. ¡Yo lo creo!” Y los 100 años representan el Gran Trono Blanco. “¡Yo creo esto!” ¿Cómo? Porque la Palabra de Dios abre su mente y usted puede ver esas cosas. Y entonces usted tiene que elegir qué hacer con eso. Y cuando tomamos esas decisiones, nos arrepentimos, creemos lo que Dios

dice, creemos que Josué, el Cristo, sufrió el castigo por nuestros pecados, creemos que él es nuestro sacrificio del Pesaj. Y porque usted cree en estas cosas, Dios le atribuye eso por justicia. ¡Nosotros no somos justos, pero Dios sí!

La justicia viene de Dios. Eso es de Dios. Podemos ser justificados si tomamos la decisión de estar de acuerdo con Dios, de querer a Dios, de creer en Dios. De eso se trata la fe. Primero viene la fe, la capacidad de creer por la palabra de Dios. Y entonces actuamos de acuerdo con esto. Y eso es lo que es la fe. Usted cree la verdad sobre el séptimo día y toma la decisión de no trabajar ese día. Eso es fe. Y Dios le atribuye esto por justicia. No somos justos porque cometemos pecado todos los días. Somos egoístas. Pero ahora podemos ver cosas que no podíamos ver cuando Dios nos llamó. Cosas sobre nuestra intención, sobre cómo pensamos. Podemos ver y comprender esas cosas ahora. Algo que no podíamos hacer antes.

Dios continúa trabajando con nosotros, continúa derramando Su espíritu sobre nosotros. Ese es un proceso increíble. De verdad. Pero la justicia viene de Dios. No nos merecemos esto. Usted no puede ganárselo por obras. Pero usted debe trabajar. No podemos sentarnos y decir: “Dios, dámelo todo hecho. ¡Transfórmame!” Tenemos que hacer algo. Tenemos que tomar decisiones.

Usted tiene que hacer algo para poder guardar el Sabbat. Usted tiene que hacer algo para observar la Fiesta de los Tabernáculos. Usted tiene que hacer algo para ser fiel en el primer diezmo. Usted tiene que hacer algo para ahorrar fielmente el segundo diezmo. Usted tiene que hacer algo para no trabajar en el Sabbat y en los Días Sagrados, usted tiene que cambiar su presupuesto y abordar ciertas cosas en su vida. Y, debido a que usted hace todas esas cosas, Dios le atribuye esto por justicia. No somos justos, pero así es como Dios nos ve. Él tiene una relación con nosotros, Él nos da Su espíritu santo, Él nos permite permanecer en Él y experimentar Su vida, nos permite tener comunión con Él y con Su Hijo. ¡Increíble!

Porque no la buscaron mediante la fe, sino mediante las obras de la ley. Y ese es el problema con los protestantes. Usted tiene que tener obras, pero usted no es salvo por esas obras. Usted solo puede ser salvo viviendo por la fe. Esto es muy simple, ¿verdad? Ese es el resultado de vivir por la fe. Usted tiene que trabajar, porque no hay otra manera de ser transformado. Y eso es la fe. Usted vive de acuerdo a lo que Dios le ha dado para creer. Usted acude a las reuniones en el Sabbat y en los Días Sagrados. Usted paga el diezmo. Usted vive de acuerdo a lo que Dios le ha dado. Obras. Obras de la ley. Pero usted no puede hacer esas cosas confiando en usted mismo, pensando que, de alguna manera, usted lo hace bien delante de Dios. Es por la fe. Es viviendo de acuerdo a lo que Dios le ha dado para creer y viendo a usted mismo como lo que usted es.

No tenemos nada que de lo que enaltecernos. No debemos sentirnos orgullosos con respecto a ciertas cosas, por lo bien que podemos hacer ciertas cosas. Porque no se trata de eso. En absoluto. Si eso fuera así yo no estaría aquí. Otra persona estaría aquí. Alguien mucho, mucho mejor que yo, alguien que sabe hablar mucho mejor, alguien mucho más preparado que yo. No se trata de eso. Lo que hay en mi mente es porque Dios me lo dio. Es solo por lo que Dios me

ha dado. No porque yo puedo usar la Concordancia de Strong o leer la Biblia y, de repente, yo veo algo y quiero compartirlo con ustedes. ¡No! Es porque Dios me lo da. Esto viene de Dios.

Por eso tropezaron con la piedra de tropiezo, como está escrito: “Mirad que pongo en Sion una piedra de tropiezo y una roca que hace caer.” Esto estaba destinado a ser de esa manera. Debido a la naturaleza humana, esto tenía que ser así. Y así son las cosas. Las personas no quieren lo que viene de Dios. Ellas no quieren esto. Ellas quieren adorar a Dios a su propia manera de. Ellas quieren hacer una imagen, según ellas piensan que Dios es. Y esto es totalmente contrario a Dios. “Así es como yo pienso que Dios es”. Y algunos tienen la idea de un ser grande, gordo e hinchado. ¿Cómo puede alguien adorar algo así? Buda. Es como si esto estuviera a punto de explotar. ¡Las ideas que las personas tienen sobre Dios son horribles! Ellos piensan que pueden girar una rueda y, de alguna manera, hacer con que sus oraciones suban a Dios. O que pueden poner un pequeño bastón en la tierra y encenderlo, y que, de alguna manera, el humo sube y entonces ellos pueden orar a Dios, que Él está escuchando sus oraciones. El humo representa lo que ellos hacen, lo que ellos piensan, como si estuviesen haciendo algo grandioso. Todas estas ideas locas que los seres humanos tienen.

Pero si usted les dice la verdad, eso es un obstáculo para ellos. Esto va en contra de la naturaleza humana. ¡Esto es totalmente contrario a la naturaleza humana! Es por eso que hay tanta confusión en el mundo. En el cristianismo tradicional, pero también en el judaísmo, entre los que se supone que podrían entender algo de esto. ¡Pero miren lo que ellos han hecho? Es por eso que es eso es una cosa tan atroz, fea, horrible.

Yo me alegro tanto de que hayamos sido totalmente liberados de esto. ¡Dios nos ha liberado de todo esto! Ya no tenemos nada que ver con esas cosas. ¡Nada! Nada. ¡Gracias a Dios!

Por eso tropezaron con la piedra de tropiezo, como está escrito: “Mirad que pongo en Sion una piedra de tropiezo y una roca que hace caer; pero el que confíe en él no será avergonzado”. Y algunos seguidores del cristianismo tradicional, algunos protestantes, dicen: “Todo lo que tienes que hacer es creer en él. Él era un bebé. Él nació en un pesebre en el mes de diciembre”. Y toda esa historia. Pero esto son solo cuentos. Y les gusta hablar sobre esos cuentos. Pero ellos no creen lo que él ha dicho.

Romanos 10:1 - Hermanos, el deseo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel es para salvación. Ese es el propósito de Dios. Liberarlos, liberar a todos en Israel. Liberar a todos los que lo recibirán del Israel físico y también de entre los gentiles.

Porque yo les doy testimonio de que tienen celo... No “por Dios”. ¡Ellos no tienen un celo por Dios! En absoluto. Ellos tienen un celo hacia Dios, pero a su manera. Miren al judaísmo, a los judíos, desde los tiempos de Cristo. En los últimos 2.000 años. Eso sin hablar de la época de Cristo, e incluso antes de esto. Ellos siempre han tenido un tipo de celo. Algunos de ellos. Pero a su propia manera. Eso viene de ellos mismos. Hagan lo que hagan. Colgar esas pequeñas cosas en sus vestes, por ejemplo. O colgar esas cosas que ellos cuelgan en las

puertas de sus casas. Algunos tienen más celo que otros y se visten de una determinada manera, se ponen a menear sus cabezas contra un muro en dirección al oeste, o lo que sea. Yo no me estoy burlando de estas cosas. Solo menciono esto para dejar claro que hay un celo en todo esto.

Eso es lo que Pablo está diciendo aquí. Que ellos tienen un celo en su manera de adorar, pero su celo no se basa en la comprensión. Él dice: **...pero su celo no se basa en el conocimiento.** Ellos no entienden, ellos no ven lo que usted tiene la bendición de poder ver. Ellos no entienden esto. No se trata de seguir un ritual. Yo no quiero hablar de todos sus rituales, pero algunos son tremendamente celosos, son muy diligentes con esas cosas. Ellos comienzan a observar el Sabbat mucho antes de la puesta del sol. Y ellos no comienzan a hacer cosas que no tienen que ver con el Sabbat hasta al menos una hora después que el Sabbat termina. Las sirenas en Jerusalén empiezan a sonar una hora antes de comenzar el Sabbat y vuelven a sonar una hora después de terminado el Sabbat. Ellos quieren estar seguros de no hacer nada equivocado en lo que a se refiere al Sabbat.

Si usted se encuentra en Jerusalén en los Días de los Panes sin Levadura... En Jerusalén. En Tel Aviv las cosas son un poco diferente porque allí ellos son más liberales. Pero en Jerusalén tres días antes de esto, comprar un pan normal, un pan con levadura, ¡olvídelo! Hemos encontrado un Pizza Hut donde había muchos jóvenes, porque a ellos esas cosas no les importaba. Ellos no creen todas esas cosas, y por eso ellos estaban allí. Pero eso fue todo lo que pudimos encontrar. Y en otras tiendas alrededor de la ciudad ellos dejan de vender pan normal, pan con levadura, tres días antes. Los hoteles suelen tirar toda su vajilla. Ellos tienen que usar una vajilla nueva. A cada año ellos renuevan toda su vajilla, todos sus platos en esa ocasión. Ellos reemplazan todo porque quizá algo con levadura haya tocado un plato. Y por eso todo debe ser completamente nuevo. Y yo no sé lo que ellos hacen con los platos viejos. Quizá los empleados los lleven sus casas y los usan ellos mismos. Como algunas personas que dan a sus vecinos las cosas con levadura y luego se lo piden de vuelta, después de los Días de los Panes sin Levadura. Yo no lo entiendo.

Y no estoy burlándome de esto. Solo lo digo para mostrarles cómo es la naturaleza humana. La naturaleza humana hace cosas necias. Hasta que Dios nos muestra la verdad, hasta que Dios nos muestra lo que es verdadero y correcto. Y esto es muy hermoso.

Y ellos tienen un celo hacia Dios. Recuerdo que antes teníamos estudios bíblicos en las congregaciones de la Iglesia. Porque antes éramos muchos en las congregaciones, en algunas regiones. Y en aquel entonces ellos nos trasladaron de Cincinnati a Pensilvania, a esa región, y hemos trabajado en algunas congregaciones allí durante unos siete años. Por ese entonces la Iglesia había comenzado a experimentar algo único. Esto fue justo antes de 1986, la Era de Filadelfia estaba llegando al fin, y algo comenzó a suceder en la Iglesia de Dios. Justo antes de comenzar la Era de Laodicea. De repente algunos empezaron a hacer con que las personas se sintiesen culpables, usando de diferentes artificios para hacer con que las personas asistiesen

a los estudios bíblicos. Porque por ese entonces ya nadie tenía hambre de la palabra de Dios. Nadie quería sacrificarse y reunirse una vez al mes para estudiar la Biblia.

Yo entonces solía ir de un lugar a otro, a los lugares donde las personas se reunían todos los miércoles por la noche para los estudios bíblicos. Ellos tenían un celo hacia Dios. No según el conocimiento. Pero solamente porque no querían quedar mal. La gran mayoría ya no quería ir a esos estudios bíblicos, pero seguían acudiendo porque se sentían culpables. “Si yo no voy fulano y mengano tampoco van a ir”. Así es como piensan las personas. Inconscientemente. A veces conscientemente.

Hemos pasado por eso en la Iglesia. Y eso se transformó en un problema y ellos lo hablaron en la sede de la Iglesia. Ellos nos hablaban sobre esto en los programas de actualización. ¿Que estaba pasando? Bueno, ahora sabemos que la Era de Laodicea estaba empezando y que ese espíritu ya estaba campando a sus anchas en la Iglesia. El Sr. Armstrong dijo, hacia el final: “¡Yo me pregunto si el 10% de ustedes entiende lo que realmente está pasando!” Porque el espíritu de Laodicea ya estaba actuando. Él lo sabía. Él entendía esto.

... pero su celo no se basa en el conocimiento. No conociendo la justicia que proviene de Dios... En otras palabras, ellos simplemente no conocen la justicia de Dios. Ellos no saben cómo podemos lograr esto. Porque Dios aún no les ha mostrado esto. Dios no les ha llamado a una relación con Él, a la comunión y al amor de Dios todavía. Ni siquiera Israel. Los judíos tampoco. No solamente Esaú. ¡Ellos tampoco!

No conociendo la justicia que proviene de Dios, y procurando establecer la suya propia justicia... Eso es lo que hacen las personas en el mundo. Ellos tienen ciertas cosas. Y eso es cada vez parece menos hoy día, pero algunos tienen un tipo de celo hacia Dios. Ya no hay tanta gente que tenga eso en el mundo de hoy. Eso es cada vez más escaso en la sociedad de hoy. Podemos ver esto en este país. Vemos lo que está pasando en este país. En otras partes del mundo, en Australia o a Europa, las personas no hablan sobre Dios con otros. No como ellos suelen hacer en algunos estados del sur de este país. Hay personas que todavía hablan sobre Dios.

Que un presidente u otras personas hablen sobre Dios es algo único. Cuando eso ocurre. Yo solo digo que esto es algo único. Ellos no hacen esto con base en el conocimiento, porque ellos no tienen ese entendimiento. Pero eso es cada vez más escaso en ese mundo. Ese celo hacia Dios desaparece a medida que el mundo se vuelve cada vez más corrupto.

Y aquí dice: **No conociendo la justicia que proviene de Dios, y procurando establecer la suya propia justicia...** Las personas hacen ciertas cosas para sentirse mejor con ellas mismas. Ellas ponen una marca negra en la frente y aparecen en las noticias porque es *Miércoles de Ceniza*. Eso es lo que ellos creen y eso es lo que ellos hacen. Ellos tienen un celo hacia Dios, pero su celo no se basa en el conocimiento. Ellos no entienden de dónde viene todo eso. Ellos no entienden que Cristo no murrio en una cruz. Y si ellos quieren hacer esas cosas ellos

deberían poner solo una línea allí. Pero ellos no entienden que eso no se basa en el conocimiento.

... y no se han sometido a la justicia de Dios. Ellos no se han sometido a esto porque no pueden hacerlo. No hasta que Dios les llame. Solo cuando Dios llama a una persona ella puede hacer esa elección. Y mismo después que Dios las ha llamado, la gran mayoría se aleja de eso, lamentablemente. La gran mayoría se ha alejado de eso. La gran mayoría de los que Dios ha llamado desde la apostasía se ha marchado.

Versículo 4 - De hecho, Cristo es el fin... Él es el cumplimiento del propósito de Dios. Así es como Dios está cumpliendo Su propósito. Es través de Josué, el Cristo. ¿De acuerdan de lo que Pablo estaba hablando antes? De cómo Dios va a cumplir, terminar Su Palabra en/con justicia. Y Dios hace esto a través de Su Hijo. Así es como Dios está cumpliendo esto.

Esto es lo que Pablo está diciendo aquí. Que Cristo es el cumplimiento de todo esto, porque aquí es donde todo comienza. Todo comienza con él. Porque usted tiene que llegar a ese punto y entender, creer que él es su Pesaj, y que usted necesita ser perdonado de sus pecados para poder ser amado por Dios, para recibir el amor de Dios, la misericordia de Dios, la bondad de Dios y todo lo demás. Si usted no llega a ese punto usted nunca podrá ser bautizado. Y cuando usted es bautizado usted hace un pacto con Dios y acepta a Cristo como su Pesaj. Ahí es donde comienza su relación con ellos.

Tenemos que actuar por la fe, tenemos que vivir por la fe, de acuerdo con lo que creemos o no. Y si hacemos esto, entonces podemos ser bautizados. Y entonces hay otras cosas que estamos determinado a hacer. Guardar el Sabbat, observar los Días Sagrados, no trabajar en esos días, pagar y ahorrar el diezmo. Cosas muy básicas que estamos determinados a hacer desde el principio. ¡Y jamás se nos pasaría por la cabeza ir en contra de esas cosas! Jamás se le pasaría por la cabeza seguir trabajando dos horas, tres horas después de la puesta del sol del viernes. Jamás se le pasaría por la cabeza trabajar en un Día Sagrado. Jamás se le pasaría por la cabeza hacer trampa, mentir y robar a Dios Todopoderoso. ¡Esas cosas jamás se le pasarían por la mente! Para usted hacer eso es tan espantoso, tan horroroso. Es por eso que esas cosas son tan peligrosas.

De hecho, Cristo es el fin... El cumplimiento del propósito de Dios. ...de la ley, para justicia á todo aquel que cree. Usted cree y Dios le atribuye esto por justicia. Usted cree a Dios y por eso usted hace ciertas cosas en su vida. Usted hizo esto cuando usted ha decidido ser bautizado. Usted tuvo que hablar con el ministro y tuvo que pasar por ese proceso, porque usted deseaba bautizado. Y cuando usted salió del agua del bautismo usted empezó a andar en novedad de vida.

Vayamos a **Romanos 10:9**. Unos versículos más adelante. Pablo les habla de varias cosas con las que él estaba tratando. Él continua, diciendo en **Romanos 10:9 - Que, si confesares con tu boca que Josué, el Cristo, es Señor, y creyeres en tu corazón que Dios lo resucitó de los**

muertos... Esto puede ser mal interpretado. Y los seguidores del cristianismo tradicional han hecho esto. Ellos han tergiversado esto en algo irreal, carente de sentido. Porque ellos no tienen ese entendimiento. Ellos no pueden evitarlo. Ellos hacen eso de una manera física, para sentirse mejor con ellos mismos y con lo que están haciendo. Pero un día ellos podrán entender todo esto. ¡Qué cosa tan increíble!

Pero ¿qué está diciendo Pablo aquí? Él no está diciendo que usted simplemente tiene que creer, que usted no tiene que trabajar. “Solo crees en tu corazón. Solo confiesa con tu boca”. así es como ellos lo dicen. “Sólo confiesa”.

No sé si debería contarles esa historia o no. ¿Lo digo? Unas personas estaban conduciendo por la carretera y se encontraron con un hombre sin hogar. Yo creo que era un sintecho. Uno de ellos salió del coche para dar a ese sintecho un dólar, cinco dólares, diez dólares, o lo que fuera. Una limosna. Pero entonces uno dijo al otro: “No le des nada si él no dice que acepta a *Jesús*. Si él dice que ha aceptado a *Jesús*, entonces adelante, dale la limosna. Pero si no, no le des nada.” Porque según ellos hay que confesarlo con la boca. Si no, ¡nada de limosna!

Así son las personas. “¿Aceptas a *Jesús*?” Que nadie nos pregunte eso. “¿Te refieres a Josué, el Cristo?” ¡Si usted les dice esto usted la ha liado! “¿Estás hablando de Cristo?” Debemos tener sabiduría. “¿Estás hablando de Cristo? ¡Oh, claro que creemos que él es nuestro Pesaj!” “¡Pesaj! ¿De qué me estás hablando?” Hay cosas que usted no puede dar a las personas, que usted no puede dar al mundo. Usted lo tiene. Guárdese para si mismo. Ese tesoro. ¡Ese increíble tesoro!

¿Y qué nos está siendo dicho aquí? **Si confesares con tu boca que Josué, el Cristo, es Señor...** ¿Qué significa esto? Usted solo tiene que decirlo. “Oh, sí, yo lo confieso. Él murió por mis pecados”. ¿Se trata de esto? Ah, hay mucho más, mucho más. La Biblia nos muestra mucho más. No se trata solamente de decir ciertas palabras. Las personas entonces dicen esas palabras, y, de alguna manera ellas son salvas. Pero eso no es lo que está siendo dicho aquí.

...y creyeres en tu corazón ... ¿Crear qué? Todo lo que usted tiene que hacer es confesar de él, Josué, el Cristo, es Señor. ¿Usted solo tiene que creer esto y eso es todo? ¿No hay nada más que eso? ¿Nada de diezmos? ¿Nada de guardar el Sabbat? ¿Nada de observar los Días Sagrados? ¿No hay nada más? ¿Es eso lo que significa? **... y creyeres en tu corazón que Dios lo resucitó de los muertos...** Esto es le comienzo. Pero usted tiene que entender toda la historia. **...serás salvo.** ¡Hum!

¿Es eso como lo dicen los protestantes? ¡Claro que no! Entendemos que eso no es así Que hay mucho más en esa historia. Se trata del hecho de que Él es nuestro Pesaj, de la razón por la que él murió, de por qué él tuvo que morir. Él murió por nuestros pecados. Nosotros creemos esto. Nosotros entendemos esto. Entendemos por qué él tuvo que morir como nuestro sacrificio del Pesaj. Creemos que él hizo esto. Creemos que é pasó por todo lo que pasó en su

vida. Él murió y Dios lo resucitó. Exactamente tres días después que él fue sepultado, él resucitó.

Porque con el corazón se cree para la justicia... Y es hermoso lo que Pablo dice aquí, lo que él está explicando aquí. “Con el corazón se cree para la justicia”. Nosotros entendemos la verdad. Entonces, ¿qué significa esto para nosotros? ¿Qué significa para usted poder creer en la justicia? Porque Dios le ha bendecido en poder tener esto en usted, en su mente, en su corazón. Esto tiene que ver con la emoción, con el sentimiento de gratitud a Dios. Y todo esto es para que usted pueda tener una relación con Dios. ¡Dios nos ha dado algo increíble! Nuestros pecados pueden ser perdonados y podemos comenzar ese proceso de ser parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios. Dios entonces puede permanecer en nosotros.

Fue por eso que Cristo murió. Él murió para que él pueda habitar en usted. Él no murió solamente para que nuestros pecados puedan ser perdonados, como el mundo piensa. Eso es lo que las personas en el mundo piensan. ¡No! Lo importante es por qué nuestros pecados necesitan ser perdonados. Para que Dios Todopoderoso y Su Hijo puedan permanecer en nosotros y nosotros en ellos.

Porque con el corazón se cree para la justicia. ¿Cree usted? Entonces Dios le atribuye esto por justicia. Y usted vive de acuerdo con esto, usted vive por la fe. De eso se trata Usted cree y usted vive de acuerdo con lo que usted cree. ... **y con la boca se confiesa para salvación.** Y les digo que a veces se necesita tiempo sacar toda esa basura de su mente, todas esas cosas que usted aprendió con los protestantes o en la iglesia católica. A veces se necesita mucho tiempo para sacar de su mente las cosas en las que usted ha sido adoctrinado. Porque esas cosas quedan en su mente.

¿Y qué significa todo esto? Vayamos a 1 Juan 1. Lo que Pablo dice aquí a los judíos y los gentiles, a los romanos, la mayoría de los que leen esto piensa que se trata de otra cosa. Porque esas personas han sido indoctrinadas con la manera de pensar de los protestantes o del cristianismo tradicional.

¿De qué se trata esa confesión? Esto debería ser muy fácil de entender. ¿Se trata de confesar que Josué, el Cristo, es nuestro Mesías? Ellos no dicen esto. ¿De qué se trata entonces? ¿De confesar que él ha muerto? ¿Es esa la confesión? ¿Es lo que hay que confesar, que reconocer? ¿De dónde viene esto? ¿De qué se está hablando aquí?

Esto nos es explicado en términos muy claros en el libro de 1 Juan. **1 Juan 1:8 - Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados...** Eso es lo que usted tiene que confesar. No se trata de confesar a Josué, el Cristo. Tenemos que entender por qué él murió y todo lo demás. Pero se trata del hecho de que podemos ser perdonados del pecado. Y si usted cree en estas cosas, ¿qué hace usted? ¿Qué ha empezado a hacer usted antes de ser bautizado? ¿Por qué usted quería ser bautizado? Porque usted quería ser perdonado del pecado. Usted quería ser

limpiado del pecado. Y de ese momento en adelante usted puede orar a Dios diariamente y pedirle a Dios que le perdone. Usted reconoce o confiesa sus pecados a Dios. Eso es lo que conduce a la salvación, en Josué, el Cristo, y por medio de Josué, el Cristo, que es nuestro Pesaj.

De eso se trata. Es de eso que Pablo habla.

Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados... hemos hablado sobre esto. Cuando confesamos nuestros pecados a Dios y nos arrepentimos, Dios simplemente nos perdona y se olvida de todo. ¡Qué cosa más hermosa! Usted ya no tiene que cargar con la culpa. Usted ya no tiene que estar agobiado por eso. Usted cree lo que Dios dice, que usted es libre. ¡Y esa libertad y esa paz que usted puede tener es algo increíble!

Si confesamos nuestros pecados ... Después que usted empieza una relación con Dios. Nosotros creemos que él es nuestro Pesaj y entendemos que él murió para que Dios Padre y Josué, el Cristo, puedan vivir en nosotros. Eso es lo que usted quiere. Usted no quiere ser separado de eso. Y usted confiesa sus pecados.

...Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. De eso se trata. “Para la salvación”. De eso se trata. Se trata de ser salvos. Se trata de este proceso a través del cual Dios hizo posible que seamos salvos.

Versículo 10 - Pero si decimos que no hemos pecado, lo hacemos a él mentiroso y su palabra no está en nosotros. Tenemos que confesar, tenemos que reconocer que tenemos pecado, que somos egoístas. Nuestros pecados necesitan ser perdonados regularmente. Y gracias a Dios, que Él nos ha dado un medio a través del cual podemos hacer esto, para que así Él pueda permanecer en nosotros.

1 Juan 2:1- Hijitos míos, estas cosas les escribo para que no pequen. Para que usted no peque. Usted no puede pecar. No peque. Luche contra eso. Y cuando usted peca, arrepíentase de ello. Confiese sus pecados. Eso es lo que acabo de hablar. **Y si alguno peca, tenemos un abogado...** Y esa palabra es paracletos. Como en Juan 14. Ese es el único otro lugar donde esa palabra es usada para referirse al poder del espíritu santo, que puede venir en su vida. Para referirse al hecho de que Dios y Josué, el Cristo, pueden venir a su vida, pueden vivir y habitar en usted. Es a través de eso que podemos tener la fuerza y la ayuda que necesitamos. No solo para ser perdonados del pecado, sino para estar más profundamente convencidos sobre Dios, la palabra de Dios, la justicia de Dios.

Si alguno peca, tenemos un abogado delante del Padre, Josué, el Cristo... Porque así es como podemos ser perdonados, para que el espíritu santo pueda estar en nosotros, para que Dios Padre y Josué, el Cristo, puedan permanecer en nosotros, y nosotros en ellos, en una relación que es de naturaleza espiritual.

Y él es la propiciación (la expiación) por nuestros pecados: y no solamente por los nuestros sino también por los pecados de todo el mundo. Nosotros creemos eso. Estamos agradecidos por poder tener esa oportunidad ahora. Y esperamos ansiosamente a que llegue el momento cuando otros puedan compartir en esto.

1 Juan 4:1- Amados... Los que son amados. ¿Quién es amado? Los que Dios ha llamado a una relación con Él. No el resto del mundo todavía. No Esaú. No los gentiles. No hasta que Dios llame a los gentiles. Dios llama a personas de Israel y de todos los lugares. Pero aquí se refiere a aquellos que pueden ser amados por Dios. “Amados”. Usted puede tener una relación con Dios.

... no crean a todo espíritu, sino prueben si los espíritus son de Dios. Porque muchos falsos profetas han salido al mundo. Desde el comienzo la Iglesia ha sido avisada sobre esto. **En esto conozcan el espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Josué, el Cristo, viene en la carne procede de Dios...** Nosotros entendemos lo que eso significa. ¿Cómo usted confiesa eso? Usted comienza con palabras, a través del arrepentimiento de sus pecados. Se trata de cómo usted vive, de cómo usted elige vivir. Esto tiene que ver con creer en Dios y vivir de acuerdo con lo que Dios le ha dado para creer. Nosotros vivimos por la fe, como hemos hablado antes. Y entendemos que solo podemos lograr esto si Dios habita en nosotros. Josué, el Cristo, viene en la carne, en nuestras vidas. Esa es una hermosa expresión. Él habita en nosotros, él permanece en nosotros y nosotros tenemos la bendición de permanecer en él.

Todo espíritu que confiesa que Josué, el Cristo, viene en la carne, es de Dios. En otras palabras, usted no puede vivir en ese camino de vida en espíritu y en verdad sin Dios en usted. Esto se refleja en las cosas que usted hace, en cómo usted vive. Esas cosas son reflejadas en nuestras vidas. Si estamos luchando, ¿saben qué pasa? Estaremos aquí. Seguiremos aquí si seguimos luchando. Usted sigue luchando, usted sigue buscando la ayuda de Dios, usted sigue creyendo lo que Dios le da y hace los cambios necesarios en su vida. Usted crece. De esto se trata todo esto. Tenemos que desear que Dios habite en nosotros. Tenemos que desear tener esa relación y esa comunión con Dios.

Y todo espíritu que no confiesa... Y eso no es solo por palabras. Ese es sólo el punto de partida. Esto tiene que ver con su manera de vivir. **Y todo espíritu que no confiesa que Josué, el Cristo, viene en la carne, no es de Dios.** No es difícil comprender que si una persona empieza a trabajar en el Sabbat, por ejemplo, o comienza a tener una conducta sexual incorrecta en un mundo, si alguien comienza a robar a Dios el primer diezmo o en el segundo diezmo, usted tiene que decir: “¡Espera un momento! Tu vida no refleja que Cristo está en ti. Tu vida refleja todo lo contrario. Estás resistiendo a Dios. Estás luchando contra Dios. Estás desobedeciendo a Dios y no te arrepientes de tus pecados. Y Dios no habita donde hay pecado. Si tú no cambias, si no te arrepientes, esto queda muy claro y tienes que marcharte. ¡Te lo has buscado!”

Entonces esa persona es expulsada de la Iglesia. La sentencia del juicio se convierte en una realidad. Entonces podemos ver cosas que de otra manera no podríamos ver. ¿Significa eso que yo puedo ver todo? No. Pero Dios tiene una manera de manifestar las cosas. En Su tiempo. Él entonces trae esto a la luz. Especialmente en los tiempos que vivimos. Vemos esto muy claramente el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia.

Yo nunca he visto algo así. Dios está fortaleciendo y limpiando el Cuerpo de Cristo. Y si respondemos a esto, Él nos ayuda a limpiar nuestras propias vidas. Y esto es algo muy bonito. Porque cuanto más en unidad estamos con Dios, cuanto más cerca estamos de la familia de Dios, mejor es para la familia de Dios, más plena es la bendición en la familia de Dios.

Si usted no refleja en su vida, en su manera de vivir, que Dios está en usted... Porque usted no puede vivir de acuerdo con ese camino de vida si Dios no está viviendo en usted. De eso se trata. Cristo murió para que nuestros pecados puedan ser perdonados. Sí. Pero también para que él pueda habitar en nosotros. Él tiene que venir a nuestras vidas y ese flujo no puede ser cortado. No podemos cortar el flujo de ese espíritu y hacer lo que nos da la gana. Si dejamos de arrepentirnos y empezamos a justificarnos, Dios no puede estar en nosotros. Y entonces no podemos estar en comunión con la familia de Dios.

¡Qué bendición es poder tener comunión con la familia de Dios! A veces no comprendemos lo que tenemos. Da igual si somos pocos. Somos sumamente bendecidos porque podemos tener comunión unos con otros. Porque aquí es donde Dios está. Aquí es donde Dios habita. Y somos muy bendecidos en poder tener comunión unos con otros.

Y si usted no confiesa esto por la vida en que usted vive, aquí dice: **Y todo espíritu que no confiesa que Josué, el Cristo, viene en la carne, no es de Dios. Este es el espíritu del anticristo, del cual han oído que había de venir y que ahora ya está en el mundo.** Y nuevamente aquí. La iglesia ha sido avisada de esto desde el principio. Que esto ya había comenzado. Él se refiere a las cosas que Pablo había dicho sobre el anticristo, pero él dice que ya hay muchos anticristos. No *el* anticristo, pero muchos anticristos. No el anticristo sobre el cual Pablo había profetizado, que cuando él se manifestaría quedaría claro que la segunda venida de Cristo se acercaba, que la cuenta regresiva había comenzado. Esto tenía que suceder primero. Y otras cosas más. Que muchos se volverían en contra de Cristo, personas cuyas mentes habían sido abiertas a la verdad.

¡Qué cosa tan horrible! ¿Cuántos en la Iglesia de Dios han hecho esto desde la época de Cristo? Es por eso que Cristo dijo que “muchos son llamados y pocos elegidos”. Hemos experimentado esto. Cada era de la Iglesia de Dios ha tenido que pasar por esto. Personas que ellos han conocidos, personas que han caminado lado a lado con ellos a la casa de Dios, que eran parte de la Iglesia de Dios, con quienes ellos tenían comunión, pero que simplemente han traicionado a Cristo tan horriblemente y se han marchado de la Iglesia. Porque cuando las personas se marchan y se vuelven en contra de Dios, esto es horrible. Eso es lo que significa ser un anticristo. Ir en contra de Dios, en contra de Cristo, trabajar contra ellos, trabajar

contra Su plan y Su propósito. Entonces uno trabaja en contra de la Iglesia, en contra de la familia de Dios.

Continuando en el **versículo 4 - Hijitos, ustedes son de Dios, y los han vencido, porque el que está en ustedes es mayor que el que está en el mundo.** Me encanta este versículo. Esa vida, ese poder que puede estar en nosotros, eso es lo que nos da la fuerza, la capacidad de ver, la capacidad de luchar contra el mundo espiritual que está ahí fuera. ¡De verdad! Eso nos ayuda a mantenernos fuertes, a ser fuertes.

Ellos son del mundo; por eso, lo que hablan es del mundo... Ellos no pueden evitarlo. ...y el mundo los oye. El mundo no nos oye. El mundo no quiere oír hablar de Josué, el Cristo. El mundo no quiere escuchar sobre el Pesaj, sobre la Fiesta de los Panes sin Levadura. “¿Qué?” El mundo no quiere escuchar sobre la Fiesta de las Trompetas, el Día de la Expiación, la Fiesta de los Tabernáculos, o el Último Gran Día. Ellos no quieren escuchar esas historias.

Versículo 12 - Nadie ha visto a Dios jamás. ¡Esto nos es imposible! Dios es espíritu. **Si amamos...** Y la palabra aquí usada es agapaō. ...unos a otros, **Dios permanece en nosotros...** Y él nos muestra qué tipo de amor debe ser este. **Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y Su amor...** Agapé. Se trata de Su amor. Ese amor debe estar operando en nuestras vidas, unos hacia otros, en la forma en que pensamos unos hacia otros, en la misericordia que estamos dispuestos a mostrar unos a otros, en la compasión que estamos dispuestos a mostrar unos a otros, en el cuidado que estamos dispuestos a mostrar unos a otros, etc. Lo mismo que Dios nos ha mostrado, debemos estar dispuestos y deseosos de mostrar unos a otros. Esto es algo bueno. Esto es algo hermoso. Y solo podemos hacer esto por el espíritu de Dios. ...y **Su amor se perfecciona en nosotros.** Estamos más en unidad con Dios. Nos parecemos más a Dios.

En esto sabemos que permanecemos en Él ... Esto puede darnos seguridad. Esto puede darnos audacia. Esto nos fortalece cuando sabemos y vemos estas cosas en nuestra vida y sabemos que esto es verdadero. Se trata de cómo nos sentimos hacia cada miembro del Cuerpo de Cristo. **En esto sabemos que permanecemos en Él y El en nosotros: en que Él nos ha dado Su espíritu.** Porque no hay otra manera de lograr tal cosa. No hay otra manera de tener esa comunión, esa manera de pensar.

Y nosotros hemos visto y testificamos... Es decir, damos testimonio de esto por lo que decimos y por la manera cómo vivimos. ...**que el Padre envió al Hijo para ser el Salvador del mundo.** ¡Qué cosa más hermosa! Esto es de lo que testificamos en nuestras vidas, que así es como Dios está salvando al mundo, por medio de Su espíritu santo. Porque Cristo viene en la carne y permanece en nosotros y eso nos da la capacidad de pensar de manera diferente. Es por eso que me encanta lo que significa la palabra arrepentimiento en griego. Esa palabra significa “pensar de manera diferente”. ¡Qué cosa más hermosa es que tenemos la capacidad de comenzar a pensar de manera diferente! Podemos pensar más como Dios, podemos estar más en unidad con Dios Todopoderoso.

El que confiesa que Josué, el Cristo, es el Hijo de Dios ... ¿Y cómo se hace eso? De hecho, usted comienza con un proceso: “Él es mi Pesaj. Yo reconozco mis pecados ante Dios. Yo clamo a Dios que me perdone mis pecados”. Y entonces usted clama a Dios que Él y Su Hijo permanezcan en usted. Cada uno de nosotros debe orar de esa manera. Porque queremos esa vida en nosotros. Porque esa es la única manera en que podemos ser fortalecidos, tener ese enfoque, tener la verdad, y permanecer firmes en la verdad.

De eso se trata. **El que confiesa que Josué, el Cristo, es Hijo de Dios...** Y usted confiesa que él está en usted por la forma en que usted vive. ...**Dios permanece en él, y él en Dios.** Solo podemos vivir de acuerdo con ese camino de vida en la Iglesia, por Dios y la justicia de Dios en nosotros. Él es quien nos fortalece. Él es quien nos purifica. Él es quien nos limpia. Él es quien nos ayuda a estar más en unidad con Él. Él es quien nos ayuda a llegar a un punto en el que odiamos el pecado cada vez más, a un punto en el que el pecado nos resulta repugnante.

Como el drama. Yo odio, yo aborrezco el drama. Dios me ha bendecido en poder ver esto en su estadio más temprano. Y cuanto más yo veo esto en mi propia vida, menos drama yo tendré en mi vida, porque yo estoy completamente convencido de que el drama es una de las cosas más repugnantes del mundo. Porque el drama es todo lo opuesto a la paz. Es todo lo contrario de la paz. Yo he aprendido a odiar el drama cada vez más. Cuanto más usted odie en pecado en su vida, sea cual sea el pecado, menos eso será parte de usted.

Usted va a odiar la idea de robar a Dios si usted está viviendo de acuerdo con Su camino de vida. Eso fue lo que usted dijo cuando usted fue bautizado. Eso nunca debería ser un problema. Si esto es un problema para usted, ¡qué cosa horrible! Yo no quiero hablar de esto. Ya he estado clamando lo suficiente sobre esas cosas.

O trabajar en el Sabbat, deshonrar a Dios en el Sabbat o en los Días Sagrados. Debemos tener un mayor celo hacia Dios en el Sabbat y en los Días Sagrados que en cualquier otro día. Porque nuestra mente debe estar más enfocada en Dios en este día que en cualquier otro día. Usted debe tener más fuerza y demostrar más obediencia en este día que en otros días. Porque su mente está más enfocada en Dios. Eso es así en mi vida. Los Sabbats son siempre los mejores días para mí, porque mi convicción hacia Dios es más fuerte en el Sabbat. En los otros días yo soy más propenso a ser egoísta. Yo me esfuerzo más en el Sabbat. Yo desearía poder hacer eso los siete días de la semana, pero eso sería confiar en mí mismo. La realidad es que soy incapaz de hacer esto, y por eso yo pido a Dios que me ayude a crecer en eso, que me fortalezca más en eso.

Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios nos ama. He hablado sobre esto en la Fiesta de los tabernáculos del año pasado. Dios nos ama mucho más de lo que podemos comprender. Y eso es lo que Pedro nos está diciendo aquí. Dios nos ha llamado a una relación para mostrarnos Su amor por nosotros. Y cuando hablamos de

Isaac y Jacob, Dios solo los amó hasta cierto punto. Dios no les ha llamado, pero en muchas ocasiones Él les mostró Su misericordia, Su favor como una nación física. No a nivel espiritual.

Es por eso que Pablo habla sobre esto. Cuando Dios llama a una persona, es entonces cuando Dios muestra Su amor a esa persona. Porque el Israel del que se habla aquí es profético, es espiritual y tiene una verdadera relación con Dios.

Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que vive en amor, vive en Dios, y Dios en él. ¿Qué más podemos desear? ¿Qué más podemos querer?

Creo que vamos a parar por aquí. Continuaremos con eso en la 3ª parte.